

Diario de campo - celebración del día del niño...



Fecha: 26 abril 2025

Lugar: coliseo
municipal Lorenzo
Terrones, Pacho
Cundina marca.

• El pasado 26
de abril asisti
de manera voluntaria
a la celebración
del día del niño
en el coliseo
municipal de Pacho

El espacio estaba lleno de color
alegría y actividades organizado
para niños y niñas entre los
10 y 3 años de edad. Habían
Actividades tales como lo son
el rincón del cuento, pintucaritas,
burbujas, dibuja tu personaje
favorito, Juego de espuma deportes
y más.



El ambiente era dinámico libre y estimulante. durante la jornada enfoque mi atención en un niño de 3 años llamado Adrian Alejandro Samudio. desde su llegada se mostro curioso pero reservado, manteniendose

cerca de su padre y sin soltarle la mano. Cuando su papá le pregunto que queria hacer, Adrian dijo con decision que queria pintarse la cara, iniciamos entonces la larga fila para el pinta caras y fue alli donde empece a observar más detenidamente su comportamiento mientras esperabamos recibio un refrigerio que miro con atención al ver su contenido "era una mini pony malta" y un pastel pollo. Adrian exclamo con entusiasmo. ¡papá, mira pollo! llamando la atención de quienes estaban cerca

Aunque en un lado
habían niños jugando
con carros. Adrián solo los
observaba en silencio sin interactuar
Pero claramente muy interesado.
En un momento le pidió a su Papá que
lo cargara y comenzaron
a jugar juntos.
Adrián tomó el
rol de Papá y
su madre
bebe
abrazos
compartieron
muy
esa



me permitió ver no solo la
necesidad del juego si no también
el vínculo seguro que tiene con
su figura paterna y su capacidad
para imaginar e intervenir roles.
Cuando llegó su turno para que
le pintaran la cara, a
Adrián le ofrecieron varios
diseños su papá le sugirió



que fuera un osito
Pero el respondió con
firmeza que quería
Ser "hombre añaña".
La joven encarda
le respeto su
decisión y comenzó
a pintarlo. Adrian
se reía al recibir

las pinceladas en
su rostro y movía su carita consta-
ntemente al terminar, pidió que le
tomaran una foto y eligió posar
junto al marco decorado de la
cacha de fútbol.

mostrando una expresión
orgullosa y juguetona.
A su lado otro niño
lo observaba con
gran curiosidad.
Después de que le
pintaran la cara
adrian se emocionó al



Al llegar al parte de las
pelotas y los ula-ula pude
ver como Adrian cogio un
aro como si fuera el volante
de un carro mientras realizaba
sonidos como Rum Rum. Luego
se acerco a unos niños que
estaban jugando con bloques
y cogio un bloque y intento
hacer una figura que no comprendi
muy bien. al principio solo se
comunicaba con gestos, poco a
poco empezo a hablar. me
causo curiosidad que no habia
ningun lider en general, solo
los niños se organizaban entre
sí.

La jorda tuvo un momento tenso cuando
se perdio un niño, lo que alarmo
a las adultas pero lo encontraron.

el padre de Adrian a provecho
para enseñarle la importancia de no
alejarse. Des pues Adrian jugo con esferas

dibujó a STITCH, y participo en el rincón del cuento. donde relaciono personajes del cuento de Caperucita roja como si fueran miembros de su familia lo cual lo hizo de una manera muy graciosa. Adrian termino su actividad Bailando quedandose dormido en los brazos de su padre.

Esta primera experiencia de observación fue sin duda muy significativa para mí al inicio me sentía nerviosa y un poco insegura ya que no sabía exactamente que debía mirar o como tomar nota de todo lo que sucedía. Sin embargo a medida que fui observando a Adrian y me deje llevar por su actitud de alegría comence a disfrutar el momento me sorprendio mucho que se puede aprender solo con mirar y escuchar con atención ver como se relacionaba

Con su entorno, como expresaba sus emociones, su juegos y su forma de comunicarse me parecio emocionante esta practica me Ayudo a entender mejor el desarrollo infantil y me motivo a seguir Profundizando en la observacion como herramienta para aprender de lo cotidiano.



Diario de campo Segunda Practica de observación...

Fecha: 1 mayo 2025.

Lugar: Parque infantil Pacho condinamara

Niño observado: Adrian Alejandro
Samudio.



Para esta segunda practica decidi observar nuevamente a Adrian, esta vez en un entorno distinto el parque infantil del municipio. desde el inicio se mostro emocionado, corriendo de un lado a otro. Comenzo con el

rodadero, repitiendo varias veces la subida y bajada, riendo cada vez que caia de forma rapida. luego se acerco al Pasa manos Pero le dio miedo mas bien observo a los niños mas grandes.

STAY
Happy

Positive
Energy



Empezo a recoger piedritas
y hojas y se las mostraba
a los niños como si
fueran grandes tesoros.
Más tarde jugo en el
sube y baja con una niña
no sin antes primero
seguir las indicaciones que
le habia dicho su padre que era
que el lo sostenia por la espalda
lo mismo hizo la madre de la
pequeña niña se decian palabras
como chube aliba por favor...
creia que el sube y baja era
un avion. me llamo profundamente
la atencion como los niños se
organizaban entre si sin
la necesidad de que
un Adulto interviniera fue
muy curioso ver como los
niños mayores solo lideraban
y no por su edad ejercian
cierto poder sobre los
más pequeños.



IMPORTANTE

me sorprendió ver como adrian a pesar de su corta edad es pero su turno para subirse a los juegos.

esta experiencia me permitio ver otra faceta de Adrian

Autonoma, mas activa, explorativa y observarlo en un espacio abierto, donde el guiaba su propio juego, me permitio ver la importancia del juego libre en su desarrollo personal.

durante esta segunda practica me senti mucho mas segura, tranquila, y confiada que en la primera. y a no tenia tantos nervios y pude concentrarme mejor en observar cada pequeño detalle. me resulto muy gratificante ver como Adrian se desenvuelve en un espacio abierto, con libertad



Bilqora Arte y estética
en la primera infancia.

Fecha de observación: 25
de mayo de 2025.

Lugar: Colegio Genios del
siglo XXI - Pacho Cundinamarca.

Duración: 1 Hora

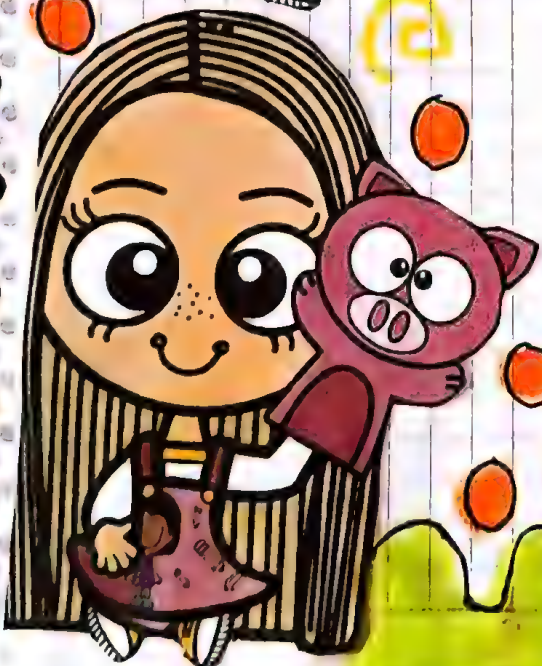
Población observada: Niños
y niñas entre 3 y 5 años.

Campo de observación: Arte y estética
en la primera infancia.

Registro reflexivo: Al ingresar al aula,
los tapetes estaban dispuestos en el
suelo de forma circular, aunque algo
desordenados. La docente encendió
una música suave y bajo la intensidad
de las luces para crear un ambiente
tranquilo. Dio inicio a la clase de
yoga con ejercicios de respiración,
en el cual los niños imaginaban que
inflaban un globo por la nariz.

Una niña llamada Dayanna participó
con entusiasmo, soplando con fuerza
mientras afirmaba que su globo
era "rojo" y que hacía "plishh"
al explorar. La docente
acogió con afectos su intervención
sin corregirla. Luego, se
realizó la postura del
árbol. Se invitó a los niños
a pararse con los pies firmes
e imaginar que sus brazos
era ramas. Algunos intenta-
ban sostener el equilibrio
mientras otros caían riendo
suavemente entre
risas.





En lugar de corregir la docente validaba cada intento como una forma auténtica de participación, afirmando con ternura: "¡está bien si tu árbol se mueve, los árboles también bailan con el viento!". Estas palabras no solo tranquilizaban sino que abrían el espacio a una estética de la diversión corporal, donde cada cuerpo podía expresarse desde su singularidad. Lo que ocurría en el aula no era una clase de yoga en sentido técnico sino una vivencia artística en la que el movimiento, el juego, palabra y imaginación se entrelazaban. Las posturas eran pretextos para explorar, crear, y habilitar el cuerpo como territorio simbólico, lleno de significados propios. La atmósfera se llenaba de curiosidad, sensibilidad y escucha.

La expresión artística en la infancia es esencial porque permite a los niños comunicar emociones, ideas y vivencias más allá de las palabras. A través del cuerpo, el movimiento, el juego y la imaginación, los niños construyen significados, exploran



su identidad y se relacionan con el mundo de forma sensible y creativa.

El rol de la docente en contextos artísticos va más allá de guiar una actividad: implica sostener un ambiente emocionalmente seguro, donde cada niño se siente libre de expresar sin temor al error. En la experiencia observada, la profesora no corregía desde la norma, sino que acogía cada gesto, palabra y movimiento como una forma válida de creación. Este cuidado pedagógico sensible y respetuoso, permite que el arte sea una experiencia significativa y humanizante para la infancia.

Las intervenciones de los niños estuvieron cargadas de espontaneidad, imaginación y sensibilidad. A través de frases como "mi árbol se cayó porque vino un viento fuerte" o "mi nube azul es como el color de los ojos de mi mamá", los niños no solo siguieron las órdenes sino que las transformaron desde su mundo simbólico. Sus gestos, voces y movimientos se convirtieron en lenguajes expresivos que relevaba emociones, recuerdos y formas de habitar el cuerpo, reafirmando que el arte en la infancia es una vía legítima. Recuerdos y formas de hablar constituyeron un ambiente amor y mucha tranquilidad. Es hermoso ver como es de maravillosa esta carrera.

Relato 2 - Arte y estética en la infancia intermedia: cuerpos que moldean, manos expresivas.

Gracias a la generosa invitación de la profe maestra, tuve la oportunidad de realizar una segunda jornada de observación en el colegio genios del siglo XXI, esta vez con niños y niñas de grado cuarto, entre los 8 y 10 años. La actividad propuesta fue un taller de creación libre con arcilla. Aunque al principio sentí demasiados nervios pues hasta la fecha había trabajado con niños más pequeños, la experiencia resultó profundamente enriquecedora.

Al llegar los niños fueron organizados en grupos pequeños. Las mesas estaban protegidas con papel periódico, y cada niño contaba con un frontal y un bloque de arcilla. No habían instrucciones estrictas ni moldes definidos. La propuesta era libre desde ese instante, el arte emergía no como un producto que debía seguir un patrón, sino como un proceso de exploración íntima, sensible y única para cada participante.

Puede observar como algunos niños iniciaron con entusiasmo moldeando rápidamente figuras concretas como animales o casas otros prefirieron tocar y explorar.



o simplemente observar cómo algunos niños iniciaron moldeando con firmeza otras con suavidad cada una expresaba, a su modo una emoción un recuerdo o una historia.

Las creaciones eran tan diversas como sus autores: castillos, volcanes, mascotas inventadas o formas abstractas sin referente claro, pero cargadas de sentido. Algunos niños narraban pequeñas historias mientras moldeaban, otros trabajaban en silencio, inmersos en su mundo interior. La arcilla se convertía en un mundo interior. La arcilla se convertía en un lenguaje en sí misma: un puente entre lo emocional, lo imaginado y lo vivido.

La profesora Mayra desempeñó un rol de acompañante atenta. No intervinó para corregir, sino para observar y preguntar con genuino interés. ¿Qué historia hay detrás de esto? ¿Qué historia hay detrás de eso? ¿Cómo lograste esa textura? eran algunas de sus intervenciones que no buscaban evaluar, sino invitar a la reflexión y reconocer la voz de cada niño como artista.



Durante la jornada también se hicieron
visibles los vínculos efectivos:
un niño prestó su herramienta
improvisada, una niña ayudó a
otra a unir piezas. Estas acciones,
aunque sutiles, mostraban como el
arte no solo es una experiencia
individual, sino también una
forma de encuentro con el
otro, de cuidado mutuo y empatía.



Esta experiencia me permitió
reafirmar que el arte en
la escuela no debe ser solo
una actividad complementaria,
sino un derecho cultural que
permite a los niños expresar
lo que no siempre logran
verbalizar. Como futura docente
comprendí que el verdadero
valor no está en el resultado
final, sino en el proceso,
en lo que se mueve dentro
del niño mientras crea.



Profe...



Maximo